

11. Eventos de los últimos días(2T 2016—Mateo)

Textos bíblicos: Éxodo 19:5, 6; Mateo 23; Juan 12:20–26; Mateo 24; Juan 14:1–4; 1 Tesalonicenses 4:16.

Citas

- No todo lo que cuenta puede ser contado, y no todo lo que puede ser contado cuenta. *Albert Einstein*
- Hablamos sobre la Segunda Venida, pero la mitad del mundo nunca ha escuchado sobre la primera. *Oswald J. Smith*
- Dios en su propio ser es el futuro del mundo. *Wolfhart Pannenberg*
- La esperanza cristiana no es un tema para hacerle cosquillas a nuestras mentes sino para transformar nuestros afectos y para influir en la sociedad. *Stephen Travis*
- Dios nos conduce hacia adelante y no hacia atrás. La vida cristiana significa mirar hacia adelante la venida de Cristo, como el atleta que se esfuerza por llegar a la meta. *Stephen Travis*
- La fe en Jesucristo sin la expectativa de su Parusía (Segunda Venida) es un bono sin redimir, una promesa sin intención de ser cumplida. Una fe cristiana sin la esperanza de la Parusía es como una escalera que termina en el vacío. *Emil Brunner*
- Así como la resurrección, la fe es el fundamento de la esperanza, de modo que la segunda venida de Cristo define el horizonte de la esperanza. Sin la expectativa de la segunda venida no hay esperanza cristiana. *Juergen Moltmann*
- El futuro pertenece a los que pertenecen a Dios. Esto es esperanza. *W.T. Purkiser*

Para debatir

¿Qué es lo más importante que debemos entender sobre los eventos de los últimos días? ¿Cuál es el aspecto esencial en la perspectiva de Jesús en cuanto a lo que está por venir? ¿Cómo podemos compartir este mensaje sin parecer descabelladamente fatídicos sobre el fin? ¿Por qué el regreso de Jesús no es el tema central en nuestra perspectiva del futuro? ¿Cómo encaja esto en el Gran Conflicto?

Resumen bíblico

El propósito de Dios era que su pueblo fuera una nación santa (Éxodo 19:5, 6). En Mateo 23 Jesús hace más advertencias sobre los líderes religiosos hipócritas y el desastre que se aproximaba sobre Jerusalén. Esto sigue en la respuesta combinada de Jesús a sus discípulos sobre el fin, lo que en sus mentes era lo mismo que la destrucción de Jerusalén. Es importante que separemos las dos Corrientes en Mateo 24 y comprendamos qué parte se refiere a los dos eventos distintos de los que se habla allí. Jesús predice su pronta muerte en Juan 12:20–26, pero promete regresar de nuevo (Juan 14:1–4), también se habla de esto en 1 Tesalonicenses 4:16.

Comentario

Mateo 24 señala hacia el futuro, señalando el grande y glorioso día final de la segunda venida de Jesús. Esta es realmente la bendita esperanza; sin embargo, debemos asegurarnos de no usar este mensaje para evocar temor...

Considerando que los discípulos son una representación de nosotros también, pensemos: ¿qué podría haberles dicho Jesús que pudiera servirles de ánimo durante los terribles tiempos que se aproximaban? Dos cosas: que estaría con ellos, y que vendría otra vez y los llevaría a casa con ellos. Sin su regreso, su misión estaría incompleta. Esta bendita esperanza es el enfoque futuro del Nuevo Testamento, y que ocupa más espacio que cualquier otra creencia.

A lo largo de la Escritura se hace énfasis en la esperanza, que aunque tiene que ver con el futuro, es lo que ocurre en el presente. Sin esperanza estamos apenas medio vivos, y Dios—el Dios de la esperanza—promete un plan y un futuro para cada uno de nosotros. Sin esta esperanza futura el presente pierde su significado, pero con las promesas de Dios que nos reafirman que esta vida no es el fin, tenemos esperanza de vida eternal con nuestro amoroso Señor. Dios nos guía hacia adelante, nos desafía y nos anima para que alcancemos este increíble futuro...

¿Por qué, entonces, la segunda venida ha sido olvidada e ignorada tan a menudo? ¿Cómo es posible que esta creencia pareciera desvanecerse en la iglesia y perder su posición como la “bendita esperanza” del cristiano? La historia nos muestra el funcionamiento de la mente humana y su forma de reaccionar ante distintas situaciones. La historia de la iglesia cristiana es muy semejante, y las distintas filosofías, expectativas y la razón por la que la esperanza del Advenimiento está en declive se encuentran en la mente y la conducta humana.

Sin embargo, la Biblia está llena de esta promesa. Es la esperanza que aguardamos, con fe en que él es fiel a lo que ha prometido. Su venida no será un evento secreto. No podemos perdérselo. Jesús no vendrá en silencio o en secreto para que unos pocos lo noten. Será un evento extraordinario que todos podrán ver. ¡Es un evento devastador que nadie podrá ignorar! El regreso de Jesús será como un rayo que iluminará de Este a Oeste, todo ojo lo verá, y si alguien nos dice que ha venido en secreto, el mismo Jesús dice “¡no le crean!” De hecho seremos completamente cegados por la luz de su retorno, y será tan estruendoso que hasta los muertos se despertarán. Literalmente.

Jesús tampoco vendrá de alguna manera vaga, pues será una venida intensamente personal y real: Como discípulos de Jesús, nos fue dicho: “Este mismo Jesús... Vendrá de la misma manera que lo han visto irse al cielo.” Jesús se fue como una persona física y real, y cuando regrese será del mismo modo. Por encima de todo, Jesús es la persona a quien debemos conocer como nuestro mejor y más cercano amigo.

Porque aunque tengamos el mensaje del fin del tiempo, si no estamos representando a Jesús de una manera atractiva en lugar de inspirar miedo, entonces ¿quién querrá pasar la eternidad con él? En el centro de la esperanza cristiana, se encuentra Aquél a quien llamamos Bendito, pues esta es la Bendita Esperanza.

Comentarios de Elena de White

Esperamos la segunda venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. NO solo hemos de creer que el fin de todas las cosas está cerca. Sino que debemos estar llenos del espíritu de advenimiento a fin de que cuando el Señor venga nos encuentre listos para encontrarnos con él, ya sea que estemos labrando en el campo, o construyendo una casa, o predicando la Palabra; listos para decir: He aquí nuestro Señor; le hemos esperado y él nos salvará.” (Isaías 25:9). {Manuscript Releases, Vol. 10, p. 388}

El mensaje de la segunda venida de Cristo debe tener el concurso de un poder viviente. El mensaje para esta época es positivo, sencillo y de la más grande importancia.

Debemos obrar como hombres y mujeres que creen en esto. Nuestra obra consiste en esperar, velar, trabajar, orar y amonestar al mundo. {El Evangelismo, p.163}

El Señor viene pronto. El Señor viene pronto. Hablen acerca de ello, oren para que así sea y créanlo. Transfórmelo en una parte de su propia vida. {Testimonios para la Iglesia, Tomo 7, p. 226}

Preparado el 21 de Agosto de 2015 © Jonathan Gallagher 2015
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.